

Zoc Es LOMAS!

Ana García-Sineriz

Žordi* Labanda



DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2016 infoinfantilyjuvenil@planeta.es www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com www.planetadelibros.com Editado por Editorial Planeta S. A.

© del texto: Ana García-Siñeriz, 2016

© de las ilustraciones de cubierta e interior: Jordi Labanda, 2015

© Editorial Planeta S. A., 2016

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona Diseño de cubierta y maquetación: Kim Amate

Primera edición: marzo de 2016

ISBN: 978-84-08-15220-0 Depósito legal: B. 1.397-2016

Impreso por Cayfosa

Impreso en España — Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

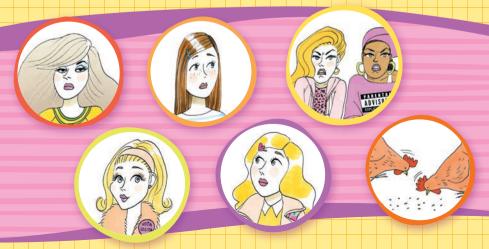
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Índice

Una copa muy disputad	a 8
Chuletas malévolas	20
Álex, la dire	27
Zoé for president	39
Los candidatos	49



La candidata fantastica	62
El "Lilagate"	72
Con la manos en la mesa	81
Todo por ganar	87
Y el ganador es	93



¿Habéis cerrado alguna vez los ojos y contenido la respiración sin poder aguantar ni un segundo más hasta que algo llegue a su fin?

No, no os estoy hablando de cosquillas con una pluma de ganso, je, je, sino del partido de baloncesto de mi cole contra el cole rival: los LEONES (nosotros) contra los AVES-THUCES (ellos). ¡Qué emocionante!

Justo en el último segundo... **ZAS!** Marc encestó un triple... ¡Y ganamos!





Aquello fue ¡la locura!

—¡¡¡BIEEEEEEEEENNN!!!
—gritó Álex—. ¡Marc es todo un campeón, no sólo con los libros!

"SUPERREQUETEYUJUUUUU!!

—¡¡¡¡SÍIIIIIIIIIIIII!!!!—exclamó Liseta.

Álex, Liseta y yo habíamos jugado la primera parte. Agotadas pero felices, corrimos a abrazar a los demás.

¡¡HABÍAMOS GANADO!!

—¡Felicidades, jóvenes leones! —nos felicitó el director.

¡Huy, qué raro! Mr. PLUMILLA nos daba palmaditas en la espalda. ¡A nosotros! Incluso Carla y Marla se lanzaron a la pista para abrazar... a Marc, je, je. Después, Marc se acercó a dar la mano al capitán de los HVES-THUCES. ¡Bien jugado!

—Ha llegado el momento de entregar la copa —anunció la profesora de gimnasia— ¡LEONES!, acercaos aquí.



Todo eran risas y felicitaciones. ¡**TODOS** queríamos levantar la copa de campeones!



Una de las entrenadoras del equipo rival me dio un empujón tratando de arrebatarme la copa. ¡Qué bruta! Y ni siquiera me pidió perdón.

—¿Quién es ésa? —preguntó Álex—. ¡Parece una apisonadora!

¡Yo no tenía ni idea!

 Es MAURA MALPERDER, la entrenadora de los AVESTRUCES —aclaró Liseta—.
 Es famosa porque no se quita los tacones ni para entrar en la pista.

Y también es conocida, ejem, por su mal genio. Salta a la vista, ¿no? **SIEMPRE** tiene que ganar ¡en todo! Y eso incluye los partidos de su colegio.

—Pues ahora son los segundos, je, je —señaló Álex.

Los AVESTRUCES abrazaron a los **LEO-NES** mientras su entrenadora salía de la cancha refunfuñando entre dientes. Hasta el pobre PLUMILLA se llevó un buen pisotón.

- —¡Señora *mía*, haga el favor! —exclamó nuestro dire frotándose el pie—. ¡Hay que saber perder! Y vaya taconcitos… asesinos.
- —¡Yo diría DIVINOS!—puntualizó Liseta—. Son de mi marca favorita... JIMMY POOH.
- —¿POOH? —repitió Álex—. ¡PUAHH, JA, JA, JA, JA! —exclamó—. Déjate de zapatronchos. ¡¡Hemos ganado!! YEAHHHH.

PLUMI miró a Álex de arriba abajo con desaprobación.

—; ÁLEX! —tronó—. Nunca hay que restregar la victoria. Es de muy mala educación. Tanto como perder y salir dando empujones.

Álex agachó la cabeza.

—Perdóneme, dire, no lo volveré a hacer. Pero ¡¡¡YUPIIII!!!

Entonces, desde el fondo de la cancha, Marla y Carla empezaron a cantar.

¡RA, RA, RA! ¡HEMOS GANADO! ¡RA, RA, RA! ¡SON UNOS PRINGADOS!

Al oír la canción, PLUMILLA se puso tan rojo que parecía a punto de explotar.

- —¡Ésta **NO** es la educación que habéis recibido en este centro! ¡Qué desastre más **TOTAL**!
- —¡Esto es un **DESASTRE**! —corroboró Marla—. ¡**UN DESASTRE TOTAL, JE, JE**!

La piel de PLUMI tenía un color tan rojo como el de un tomate de los de la huerta de mamá.

¡Qué digo un tomate!

De una caja de diez kilos de tomates rojos, rojos, rojísimos, je, je.

Marla se calló y empujó a Álex hacia el director.

—Señor PLUMILLA, ejem —empezó a decir leyendo con mucho cuidado un papelito que le señalaba Marla— ... si este cole es un desastre y usted es su director, según las fórmulas matemáticas que nos ha enseñado usted mismo, es muy sencillo:

c=d Colegio es igual a desastre.
P=Dc Plumilla es el Director del colegio.
P=D Luego Plumilla, igual a Director de este desastre... JE, JE...



¡UY! Liseta, Marc y yo no dábamos crédito. Para terminar de enfadar al dire, Carla añadió algo más.

—¡¡Vamos, que es usted el responsable de todo este **DESASTRE**!!

¡UF! La cara de Plumilla dejó de ser roja para convertirse en ¡una especie de berenjena con ojos y bigotillo a punto de estallar!

Álex trató de quitarse de en medio.

—Estoooo... yo sólo quería subir nota...
—protestó—. ¡No he hecho nada!

Un PLUMI furioso señaló con el dedo a Álex, Marla y Carla.

—¿Cómo unos personajillos especializados en sacar ceros se atreven a acusarme de ser el responsable de todo ESTO?



En el patio no se oía ni el canto de los pajaritos. Hasta ellos se habían callado.

—¡BIEN! —exclamó PLUMI recorriendo la cancha con la mirada—. Los reto. ¡¡SÍ!! A todos ustedes. A partir de ahora no me hago responsable de nada. ¡USTEDES se encargarán de todo: de la comida, de las clases, de los horarios... Y yo... Bueno, yo me dedicaré a ser como Álex, Carla y Marla.

Las tres bajaron la cabeza avergonzadas. ¡Nos habían metido a todos en un buen lío! PLUMI siguió con su discurso.

—Para empezar, mañana va a ocupar mi puesto... —PLUMI miró a todos los que estábamos en el patio como buscando a alguien.

¿Alguna vez has deseado tener un tamaño tan pequeño que te convierta en invisible? Pues yo sí. En aquel momento.

—; ÁLEX! —gritó PLUMI señalándola otra vez—. **USTED** será mañana nuestra responsable.



» Y yoooo llegaré tarde todos los días, tendré mi material sucio y roto, y correré por los pasillos atropellando a todo el que se me ponga por delante.

PLUMI tomó aire y siguió, echando chispas por las gafillas.

—¡Y me marcaré un objetivo para este curso: **SACAR CERO EN TODAS LAS ASIGNATU- RAS**! Será difícil batir el récord de ustedes tres —dijo, señalando otra vez a la pobre Álex, que hacía pandilla con Marla y Carla.

Entonces, PLUMILLA arrebató la copa al capitán de los **LEONES** y la levantó en el aire.

—¡Y VEREMOS QUIÉN SE LLEVA EL TÍTU-LO DE CAMPEÓN DEL DESASTRE! ¡JI, JI, JI! —terminó, riéndose como un conejo—. ¡Ahora llega el turno de que me ría **YO**!

¡PRINGADOS!

Y salió de la cancha sacudiendo la copa como si fuera un campeón.

